

# ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

|                             |         |
|-----------------------------|---------|
| Número suelto . . . . .     | \$ 0.02 |
| Atrasado . . . . .          | 0.03    |
| Serie de 10 Nros. . . . .   | 0.20    |
| Suscripción anual . . . . . | 1.50    |
| id por trimestre . . . . .  | 0.50    |

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:  
Imprenta San José  
Dirección Telefónica:  
«ECORIENTE»

AÑO IV

Villavicencio, Octubre 14 de 1919 - Número 364

SERIE 10

## Lo que en este año han hecho en Montfort Papurí los RR. PP. Montfortianos (Cía. de María)

Si alguien preguntare: ¿cómo habéis hecho para alimentar a tantos niños, para llenar tantas bocas? confesamos que aquello fué nuestra gran preocupación hasta ahora; pero la Divina Providencia nos ayudó. Si muchas veces el plátano nos hizo falta cuando éramos solo 2 o 3, desde que recibimos a los niños lo hubo siempre en abundancia.

Por lo que es de la yuca brava, principal e indispensable alimento del indio y su bebida a un mismo tiempo *manicuera*, (o jugo hervido de la yuca), una vez agotado el yucal de la misión, la compramos a los padres de los alumnos.

Esa, la razón, porque durante unos dos meses, la mitad de los niños iba cada jueves a San Bernardo, a buscar la comida de la semana. Iban siempre acompañados, tocando corneta y con la bandera nacional izada en la proa de su bongo. Ahora se resolvió ya el problema de la alimentación del internado, pues la inmensa vega preparada por los niños y sembrada por las niñas es suficiente para abastecer un internado doble del que tenemos. En adelante, no harán falta ni el maníaco, ni el arroz, ni el maíz, ni la caña, ni el plátano, como tampoco las legumbres y frutas.

Además de alimentados y educados, los niños son vestidos correctamente. La mayor parte de ellos tiene tres o cuatro mudas de ropa: una para el trabajo, una o dos para iglesia y la escuela y otra para los domingos. Pueden además con su conducta, estudio y trabajos merecer recompensas y al efecto acabamos de introducir los vales, tiquetes o bonos para estimular su celo. A cada cual

le es fácil con los vales que merece, procurarse lo que apetece: cuchillo, collar, espejo, anzuelos, fósforos, etc.

Como dicen los RR. PP. Salésianos, la experiencia ha demostrado que este modo de remunerar es una práctica utilísima, que ha dado los mejores resultados.

### LAS REDUCCIONES

Habiendo hablado solo de Montfort Papurí, terminaré diciendo algunas pocas palabras sobre los demás centros.

Las construcciones de la recién fundada población de San Huberto adelantan mucho. El sitio es magnífico y la capilla es bonita y grande; desgraciadamente por motivo a vanos temores, la tribu que había resuelto reunirse con los «Yátaros» de San Huberto, desistió de su intento y así quedará bastante reducido el número de los vecinos.

Si San Huberto progresa, San Pablo, y San Javier parecen más bien estacionarios por ahora, debido a falsos rumores que hicieron huir al Brasil, a todos los habitantes de la última de aquellas poblaciones y paralizaron el celo y ardor de los San Pablitos.

Los eternos enemigos de las misiones, para acabar con las reducciones, y tener así a los individuos a su disposición, propalaron la falsa noticia de que los *Béjkana*, indios muy feroces y armados de lanzas, se acercaban para matar a todo indio, morando en territorio colombiano, y que el Gobierno de éste iba a mandar soldados para llevar a Bogotá a todos los niños de las escuelas pues era con este fin que los Padres los reunían en su casa. Todo

esto perjudica mucho a la buena marcha de la misión, pues los indios creen fácilmente todas esas falsedades y calumnias de los malvados, que además, de boca en boca, van aumentando. A mi bajada a Rio Negro encontré al capitán prófugo de San Javier y le convencí que fuera a Montfort con su gente para ayudar a los Padres a levantar las casas, prometiéndole además si volviera a su pueblo, un rifle, para defenderse de sus enemigos. Esperamos de los grandes Apóstoles de las Indias y de las naciones, el que no dejarán desaparecer su heredad.

San José y San Bernardo hacen lentos progresos en cuanto a material, en lo espiritual más bien perdieron de su primer ardor y celo,—es siempre y en toda parte la misma indolencia e inconstancia con la cual hay que luchar.

Mientras dos misioneros están ocupados con los Internados, el tercero como otro San Javier va de pueblo en pueblo anunciando la palabra de Dios, hoy en *Tocana* mañana en *Desano* y al día o mes siguiente en *Piralapaya* o en *Carapana* dejando en todas partes catequistas formados por él para continuar la instrucción, mientras vuelva para completarla.

Pido oraciones por que Dios nos dé buenos catequistas, cosa tan importante, pero difícilísima de encontrar en estas selvas; como también para que los padres de familia, una vez reedificadas las casas, vuelvan a confiarnos sus hijos, aquellos pequeñuelos queridos, única esperanza de la misión y que en la hora presente corren tanto peligro, en el seno de su familia.

Con sentimientos de alta consi-